

IVÁN FERREIRO MÚSICO Y COMPOSITOR

“Cada uno recuerda como le da la gana”

El músico y compositor de Vigo recalca mañana en Baluarte con su gira *Cuentos y canciones* en la que junto con su hermano Amaro repasa su carrera como compositor pero aportando canciones menos populares

SANTIECHEVERRÍA
 Pamplona

Iván y Amaro Ferreiro. Dos en el escenario acercando canciones de la ya larga discografía de Iván que estuvo en el grupo Los Piratas desde su fundación en 1989 hasta su disolución en 2003 publicando 8 discos de estudio (tres de ellos de rarezas), dos de directo y otros dos recopilatorios. Ha sido uno de los grupos más importantes e interesantes de la historia de la música popular española. En 2003 Iván continuó con su carrera en solitario y ha ido publicando siete discos de estudio, otro más con sus propias versiones del conocido grupo gallego Golpes Bajos y el último que es un recopilatorio que se titula *2005 al 2020: 15 años entre canciones para el tiempo y la distancia*.

Dice la nota oficial de su oficina que el suyo es un viaje “íntimo y desordenado”...

Amaro y yo decidimos hacer un recorrido del tiempo que llevamos juntos. Y aunque lo hacemos partiendo de un grupo concreto de canciones realmente tenemos un guion que es un poco desordenado, porque aunque llevamos escritas diferentes anotaciones luego en el directo vamos tirando de él como nos da la gana. Y además recordamos el mundo y la vida como nos apetece. Recordar es un acto libre y cada uno recuerda como le da la gana.

¿Recordando con mucha nostalgia?

Para montar el repertorio de esta

gira decidimos coger las canciones que cuando comienzas la gira de presentación de cada disco las eliminas porque no puedes tocar esas 10 o 12 de ese disco. Cada vez tienes más canciones y el tiempo de los conciertos siempre es el mismo. Por ello no tocamos ni *Turnedo*, *Los 80*, *El equilibrio es imposible...* Hay otras canciones que son parte importante de nuestra historia. Y somos ahora nosotros los que elegimos as canciones y no el repertorio que hubiera elegido el público. Pero aunque no lo hubiera elegido es el que quiere (ríe).

¿Psicología inversa?

No. Simplemente creo que los músicos a veces somos un poco esclavos de los gustos de los demás, o al menos de lo que creemos que son esos gustos, porque ciertamente nadie nos “obliga” a cantar unas canciones u otras. Cada disco tiene una serie de canciones que destacan. Pero hay otras que son las que construyen el disco y hacen que esa canción especial que destaca funcione mejor. Y tal y como ha sido la pandemia, que cuando comenzamos la gira necesitábamos hacerla en teatro muy pequeños, nos dimos cuenta —también por

EN FRASES

“Los músicos somos a veces un poco esclavos de los gustos de los demás, porque nadie nos obliga a cantar unas canciones”

nosotros mismos asistiendo a conciertos similares— de la frustración que experimentábamos por no poder levantarnos de la silla ni quitarnos la mascarilla cuando apetece bailar. Por eso preparamos este espectáculo que realmente es para estar sentado pero para disfrutarlo de la misma manera que los convencionales de antes de la pandemia, aunque no podamos bailar.

¿Bailar es imprescindible?

Es algo no solo importante sino necesario. Algo que como sociedad ahora necesitamos, bailar y gritar. Pero hay que dejarse llevar. Y en este nuevo show vamos llevando al público en lugar de que el público nos lleve a nosotros.

¿Y los monólogos?

Lo que hacemos es contar nuestra historia desde el momento en que terminó el proyecto de Piratas, con la llegada de mi hermano Amaro para acompañarme en mi proyecto, y con toda la experiencia que vamos teniendo con las personas con las que nos relacionamos. Son monólogos pero no como los de “El Club de la Comedia”, sino divagaciones mías —y de Amaro— sobre nuestras cosas.

¿Una forma de reírse de uno mismo?

Sí, y de escapar de uno mismo y de reinventarse, porque al final cuando cuentas una historia al final ya la vas transformando. Ciertamente la “verdad” de esas historias no nos importa mucho.

¿En la pandemia ha podido ser creativo?

He tenido distintos momentos. Aunque yo empecé 2020 de vacaciones porque había estado 3 años de gira constante y estaba saturado. Eran meses en los que me estaba dedicando a la huerta, a los tomates, al jardín, a disfrutar y descansar. Por eso cuando comenzó la pandemia fue raro porque seguía teniendo pocas ga-



El cantante Iván Ferreiro.

nas de trabajar. Pero poco a poco fui trabajando bastante, más de lo que me esperaba. Ahora no me obsesiono con las cosas y hago un poquito hoy y otro poco mañana, grabo, me olvido y aparco... mi forma de escribir canciones y de grabarlas cada vez es más difusa, aunque ciertamente todos los días trabajo unas horas. Ya no soy un chaval y no experimento la urgencia de la canción. Pero mantengo la necesidad de hacerla.

¿Es mejor método?

Trabajo de una forma más pausada y tranquila. Y mi creatividad va tirando todo el tiempo bastante bien, con pandemias o sin ellas. Aunque la pandemia me quitó ganas de trabajar también le quitó sentido al por qué trabajamos o hacemos las cosas. Haces música y ves que hay médicos y enfermeras salvando vidas. Y entonces piensas en el trabajo “inútil” que haces.